

## El centro y la poesía: escenario y personaje

Por Javier Moro Hernández

Pensar en el centro de la ciudad de México es pensar en la anarquía, en la locura, en la magia, en una geografía en la que se resume de cierta manera todo aquello que somos como nación: la cultura y el esfuerzo, pero también la locura y la necesidad, la riqueza y la miseria. La ciudad se ha transformado, pero la fascinación que ejerce el centro de la ciudad se mantiene intacta, sin grandes cambios. Todos los habitantes de este país, de alguna manera, nos sentimos atraídos hacia el zócalo, hacia estas calles. País centralista sin duda el nuestro, pero es que al final de cuentas Caminar por aquí es sorprenderse, es encontrarse y perderse. Al final el centro es imagen y destino.

En el caso de la ciudad de México esta fascinación por el centro es contagiosa y muchos poetas tanto nacionales como extranjeros, han caído seducidos en sus manos, en sus sueños. Pienso en Salvador Novo, gran caminante, amante y observador de este centro, de estas calles, pienso por supuesto en Monsiváis, su gran cronista, pero pienso en Kerouac y Burroughs, amantes desvergonzados de esta ciudad y de este centro que tanto les fascino.

El centro de la ciudad de México es un personaje por sí solo de muchos libros, de novelas y poemas: es escenario y personaje.

Justo así es como llego al meollo de este texto que me han pedido para el día de hoy, que es platicar, en mi calidad de organizador de recitales y eventos poéticos, sobre la escena poética actual y el centro de la ciudad.

Pero antes de entrar en materia les debería contar un poco del porqué de ese encargo: desde hace cinco años formó parte, junto a Carlos Ramírez mejor conocido como Kobra, de la PLACA (Plataforma de Artistas Chilango-Andaluces), un colectivo de artistas y poetas surgido en la ciudad de Sevilla, España, con la participación de poetas nacidos en la ciudad de México, pero que radicaban por distintos motivos en la ciudad andaluza. En 2008 estos poetas decidieron organizar un recital de poesía que conjuntará en un solo lugar a escritores andaluces y mexicanos: El recital de poesía Chilango-Andaluz. De ese recital organizado en Sevilla surgiría la propuesta de crear un colectivo, una plataforma de artistas y poetas que le dieran continuidad al trabajo. Así nace la PLACA, que se ha encargado de organizar durante los últimos cinco años recitales de poesía en diferentes sedes de la ciudad, entre ellos una serie que hemos bautizado como los Gabinetes Salvajes, Noches de poesía y artes, que ahora tiene su sede en Casa Hilvana, en la colonia

Roma, pero que su primera temporada se llevo a cabo en la Terraza del Hostal Moneda, justo a unos pasos de Palacio Nacional y de la casa de la Primera Imprenta.

La elección de este lugar no fue gratuita, pues ahí ya se venían realizando recitales de poesía organizados por la poeta y periodista salvadoreña Lauri García Dueñas, quien formó parte del colectivo Las Poetas del Megáfono. Siguiendo con su idea nos acercamos a los directivos del Hostal y realizamos la primera temporada del Gabinete Salvaje en la terraza.

Nuestro país es un país con una gran cantidad de poetas pero en donde no se lee poesía, por lo que PLACA ha girado en torno a la idea de organizar recitales de poesía fuera de los recintos tradicionales, que todo el mundo conoce, entre los que puedo destacar al Centro Cultural de España, que se ha convertido en uno de los puntales de la difusión de la cultura poética en la ciudad, al haber organizado en los últimos años a slams de poesía, jams de escritura, ferias de libro independientes o recitales de poesía multimedia como el protagonizado por los escritores españoles Agustín Fernández Mallo y su compatriota Eloy Fernández Porta, quienes presentaron su proyecto de poesía en voz alta (o de Post-Poesía como lo ha bautizado Fernández Mallo) y que lleva por nombre Fernández y Fernández.

Pero no solo el Centro Cultural de España se ha convertido en uno de los lugares más activos en la promoción de la poesía, pues también está la calle la calle de Regina, remozada y convertida en un hermoso paseo peatonal y que se ha convertido en una de las calles con mayor actividad cultural de la ciudad. En ella se realizan proyecciones de cine al aire libre, recorridos literarios, conciertos y por supuesto, recitales de poesía, como los que se han llevado a cabo en la galería Casa Vecina o los organizados en la Hostería La Bota, que en sus inicios se encontraba en Regina y que ahora se ha trasladado a San Jerónimo.

La Bota ha organizado presentaciones de libros, recitales de poesía, que han venido a renovar la actividad cultural de aquella zona del centro de la ciudad. Pero la actividad de la Hostería La Bota no se restringe solo a ser sede de eventos culturales, pues a partir de FOCCA que es el Frente de Operaciones comunitarias, cultura y arte, han organizado eventos como el Encuentro Internacional de Cineclubismo, el Encuentro Internacional de Teatro, el Encuentro Internacional de Escritores “El Festival de La Palabra”, el Festival de Cortometrajes de la UNAM, el Tercer Encuentro de Editoriales Alternativas “La Otra Letra”.

Pero el centro no solo es famoso por su vibrante actividad cultural, también es famoso por la enorme cantidad de cantinas que hay en sus calles. Y en ellas también se han llevado a cabo recitales y eventos poéticos. La Faena, por ejemplo, famosa cantina-museo dedicada

a la tauromaquia ha sido sede de conciertos y de los eventos poéticos bautizados como El Adversarios en el Cuadrilátero organizados por la editorial Versodestierro, como parte de sus actividades al fomento de la cultura y de la poesía.

El Adversario en el Cuadrilátero es una de las iniciativas que representan los nuevos aires que recorren la poesía mexicana, pues en él un cuadrilátero es instalado en medio de la cantina y dos poetas se enfrentan leyendo o recitando sus textos de memoria mientras tres jueces deciden con ayuda del público asistente quién es el ganador en un round dividido en tres rondas poéticas. El Adversario en el cuadrilátero no es un slam de poesía, es otra cosa, es un acto performático que combina la poesía con la adrenalina del box. Un evento que se ha presentado en diferentes sedes del centro, siendo una de ellas Casa Talavera, centro cultural ubicado en las cercanías de La Merced. En esa ocasión el ring fue instalado en la calle y la respuesta del público fue impresionante pues los asistentes empezaron a tomar partido por algún poeta y gritaban, mentaban madres cómo si estuvieran en la Arena México observando un combate por el título mundial. Ese día la idea de que este país se encuentra de poesía, ávido, de nuevas experiencias estéticas, me quedo rondando en la cabeza.

Otro centro cultural que ha sido sede del Adversario en el Cuadrilátero y de otras actividades poéticas es el Centro Cultural José Martí, que cuenta ya con una larga trayectoria y que se ha convertido en un espacio referencial pues ha ocupado la explanada que se encuentra frente a ellos, a la salida del metro Hidalgo, para proyecciones de cine y encuentros literarios de distinta índole.

El primer slam de poesía organizado en la ciudad se llevo a cabo precisamente en el X-Teresa. A partir de ese día los Slams de poesía se han convertido en un evento constante gracias a la labor del poeta y promotor cultural Rojo Córdova, quién junto a otros entusiastas han organizado y llevado a cabo slams por toda la geografía de la ciudad. Uno de los más recientes es el que se ha estado organizado periódicamente en la calle de San Jerónimo, auspiciado por la Universidad del Claustro de Sor Juana, que se ha convertido también en otro foro activo del centro de la ciudad.

Por otro lado, durante la campaña electoral que acaba de terminar también pudimos observar un par de slams de poesía organizados por los miembros del movimiento #Yosoy132. Uno, en el Zócalo y otro en el Monumento a la Revolución.

Cuando me pidieron un texto sobre la escena actual poética y el centro pensé que era un tema tan amplio que no me iba a alcanzar el tiempo para terminarlo, pues hablar del centro de la ciudad es de por sí un tema inagotable, inabarcable, hablar de la poesía que se está haciendo actualmente es un tema que prácticamente no tiene fin, porque hablar

del centro de la ciudad de México es hablar de un lugar lleno de energía, de surrealismo, de locura, pero también es hablar de las dificultades a las que se enfrenta el país. Problemas que se pueden palpar, ver, oler en estas calles. Dificultades políticas, sociales y por supuesto, culturales.

En este sentido hablar sobre la poesía actual y el centro puede resumir hasta cierto punto lo que ha venido sucediendo en los últimos años en materia cultural en nuestro país, en donde por un lado tenemos una poesía vital, intensa, que se ha venido desarrollando desde diferentes ángulos y espacios de la geografía, una poesía que se desarrolla en las calles, que se ha olvidado de los recintos y de las presentaciones, una poesía que le apuesta al diálogo entre culturas y artes, una poesía híbrida que se monta en las nuevas tecnologías de la comunicación para llegar y atraer nuevos públicos, una poesía joven, diversa, atractiva, excitante, que sin embargo se enfrenta a los viejos vicios culturales heredados de un sistema político que no termina de transformarse al ritmo que el país necesita.

En los últimos años hemos sido testigos de un mundo poético que se transforma y se revitaliza, de un mundo poético que decide interactuar cada vez más con las nuevas tecnologías, con otras actividades artísticas, una poesía que busca nuevas rutas de navegación en otras tradiciones como el slam poetry o el hip-hop o las lenguas indígenas.

Toda esta actividad es difícil de asimilar y observar en su justa medida, pues aparece de un día para otro y presentan acciones poéticas es diferente a la anterior y en la que cada una representa un desafío y una transformación. Pero al mismo tiempo estas acciones, aparentemente efímeras, van renovando la tradición, van cimentando las nuevas propuestas que se enriquecen y crecen poco a poco.

Muchas gracias